Aumentó inversión extranjera directa en América Latina en 2018

15/08/2019

Ello representó un total de 184 mil 287 millones de dólares, con lo que se revirtió la tendencia a la baja de los cinco años precedentes, según un informe presentado en Santiago de Chile por Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la comisión Económica Para América Latina y el Caribe (Cepal).

El estudio La inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2019, de ese organismo regional de la ONU, advierte, sin embargo, que ese crecimiento no se fundamentó en el ingreso de capital, que sería la fuente más representativa del renovado interés de las empresas por instalarse en los países de la región.

En cambio, la mayor participación se debió a la reinversión de utilidades, lo que según Bárcena es positivo porque evidencia confianza en los países donde se produjo con mayor intensidad, y en los préstamos entre compañías.

No obstante la IED se comportó de forma irregular, pues mientras en 16 países hay un aumento con respecto a 2017, en otros 15 se redujo, y la mayor parte del incremento correspondió a solo dos países, Brasil, con 88 mil 319 millones de dólares, y México con 36 mil 871 millones, que representan el 68 por ciento del total.

Le siguen por importancia, Argentina con 11 mil 873 millones de dólares, Colombia (11 mil 352 millones), Panamá

(seis mil 578 millones) y Perú (seis mil 488 millones).

Al analizar el informe Bárcena puntualizó que en un contexto mundial de reducción de flujos de IED, los gobiernos no deberían pretender recuperar los montos de inicios de la década, sino atraer inversiones de mayor valor como las de alta tecnología o que aporten patrones sostenibles de producción, energía y consumo.

Asimismo indicó que aunque los datos de 2019 aun son incompletos, las perspectivas para este año no son alentadoras a causa de la situación económica internacional, por lo cual se espera una caída de hasta cinco por ciento en las entradas de IED.

El informe reveló además que el 47 por ciento de las entradas de IED en 2018 se realizaron en la manufactura, 35 en los servicios y 17 por ciento en recursos naturales, mientras que Chile y Brasil concentraron las megaoperaciones de fusión y adquisición transfronterizas, sobre todo en minería, hidrocarburos y servicios de electricidad y agua.

La mayor parte del capital que ingresó a la región provino de Europa, con una mayor presencia en el Cono Sur, y de Estados Unidos como principal inversor en México y América Central, mientras que se redujo la participación de China, que se centró en fusiones y adquisiciones en la zona de Asia-Pacífico.